

LA BATALLA DE TALAVERA EN LAS GACETAS OFICIALES Y PRENSA DE 1809

Julio Fernández-Sanguino Fernández
(Doctor en CC. EE. y Empresariales)

Introducción

La batalla que se desarrolló durante los días 27 y 28 de julio de 1809 en las inmediaciones de Talavera de la Reina, Toledo, tendría por diversos motivos una de las mayores relevancias informativas en la Guerra Peninsular, denominada posteriormente en nuestro país como Guerra de la Independencia. Por otro lado, los medios de comunicación editados con periodicidades fijas ya estaban generalmente implantados hace doscientos años, apareciendo significativas referencias sobre este importante acontecimiento en la mayoría de las publicaciones de esos momentos al dar la noticia la vuelta al mundo. En consecuencia, la prensa histórica conservada proporciona actualmente una visión amplia, directa y precisa de lo acaecido en el suceso histórico tratado. En primer lugar, las gacetas gubernamentales ofrecen las versiones oficiales de los estados intervinientes acerca de la batalla y de otros hechos relacionados. Por otra parte, la numerosa prensa existente propagaría la noticia según las diversas tendencias de los medios, incluyendo igualmente otras informaciones complementarias a través de la difusión de proclamas patrióticas, partes militares, detalles de movimientos de tropas, declaraciones de desertores, cartas interceptadas al enemigo o enviadas por oficiales que participaron en la batalla, entre otras muchas referencias.

1. La Batalla de Talavera en la prensa española de 1809 afín a Fernando VII

En las fechas en que tuvo lugar la Batalla de Talavera, las noticias en la España que deseaba a Fernando VII eran difundidas por la *Gazeta del Gobierno* que se editaba en Sevilla en donde había fijado su residencia la Suprema Junta Central y Gubernativa del Reino en su lucha contra la ocupación francesa. Las manifestaciones de este medio oficial constituirían un referente informativo para el resto de las publicaciones españolas, cuyos textos serían reproducidos fielmente para divulgar las noticias sobre la guerra, complementándose en ocasiones con contenidos del Semanario Patriótico, editado también en Sevilla como órgano oficioso de la Junta.

A principios de julio de 1809, la *Gazeta del Gobierno* notificaba que los franceses habían sido derrotados y arrojados de Portugal, teniéndose que dirigir el mariscal Soult con las reliquias de su ejército hacia Lugo para reunirse con la división de Ney. Una vez liberada la nación vecina, el grueso de las fuerzas inglesas entra en España al mando del general Wellesley para unirse con el ejército español de Extremadura dirigido por el general Cuesta. Estas tropas combinadas avanzan siguiendo el curso del Tajo con la finalidad de unirse con las fuerzas de La Mancha del general Venegas en Toledo para llegar todos juntos a Madrid y poder expulsar a los franceses de España.

La *Gazeta del Gobierno* no informaría de la marcha del ejército anglo-español, publicando un número extraordinario el 27 de julio, dado el éxito inicial de la operación militar, para señalar que los franceses, que estaban mandados por el mariscal Victor, habían abandonado Talavera el día 22 anterior. Del mismo modo, silenciaría las acciones militares que se produjeron posteriormente durante el avance de las fuerzas combinadas desde esta ciudad, especialmente de las españolas hacia Toledo que, al fracasar en su intento, tienen que replegarse hasta Talavera y formar una línea defensiva junto con los ingleses, produciéndose una batalla en las inmediaciones de la ciudad el 27 y 28 de julio al contraatacar los franceses.

El 31 de julio la gaceta editaría un número extraordinario para recoger los Avisos del general español emitidos desde el Campo de Talavera con el fin de notificar con prontitud el triunfo de los ejércitos anglo-españoles sobre las tropas francesas. El 3 de agosto dedicaría una amplia información a la batalla, informándose en primer lugar de las muestras de exaltación y júbilo vividas en Sevilla por las noticias recibidas del Ejército de Extremadura, que, junto con las tropas inglesas, había sido atacado con obstinación en los días 27 y 28 por los enemigos, defendiéndose con bizarría y constancia, así como que se había rechazado a los franceses con vergüenza y gran pérdida. Entre diversas consideraciones patrióticas, se resaltaba la brillante victoria de nuestros ejércitos y la huida del Rey intruso, así como los cuidados del Gobierno hacia las fuerzas españolas. Al referirse a los combatientes, se hacía una mención al general español Cuesta por haber conducido a nuestras tropas a la victoria y se reconocía que gran parte del triunfo se debía a la asistencia poderosa de los ingleses, dedicando una especial atención a su general sir Arthur Wellesley.

Del resultado de la Batalla de Talavera se esperaba que los franceses abandonasen las dos Castillas, como lo habían tenido que hacer en Galicia y en Asturias, así como que sus ejércitos tendrían que reagruparse en la otra parte del Ebro, donde se esperaba que doscientos mil patriotas fuesen luego a arrojarlos hasta el otro lado de los Pirineos, librando pronto a la nación de su abominable presencia.

La gaceta española reproduce a continuación los dos Partes recibidos detallando la batalla, que fueron emitidos por el general Cuesta desde el Cuartel General del Campo de Talavera. Se precisaba que de treinta y cinco a cuarenta mil franceses, entre ellos cinco mil de caballería, atacaron con el mayor tesón, siendo rechazados por dos veces y durando los combates hasta las ocho y media de la noche. La acometida se dirigió especialmente hacia la zona que ocupaban los ingleses, con empeño en rodear su flanco izquierdo, repitiéndose los ataques al día siguiente por la mañana temprano. Se subrayaba que los franceses habían sufrido una pérdida horrorosa, la cual podría haber sido mayor a no ser por el cansancio y la falta de alimentos de nuestras tropas, cuestiones que impidieron perseguirlos. Entre otras consideraciones, se hace referencia a las pérdidas de los ingleses, especialmente de tres generales, para finalizar resaltando que había sido la acción más gloriosa e importante de toda la guerra.

Las noticias relacionadas con la batalla concluyen con otro comunicado del general Cuesta expedido también desde el Cuartel General de Talavera el día 30 de julio en el que se informaba sobre las posiciones francesas situadas en la orilla opuesta del río Alberche, donde se habían posicionado unos diez mil hombres tras los enfrentamientos.

Por otro lado, el *Semanario Patriótico* iniciaba el 3 de agosto su apartado de Noticias informando sobre la Batalla de Talavera e incluía una reseña patriótica relativa al

acontecimiento en la que se precisaba que este combate no había sido un choque parcial ni una acción realizada por unas pocas divisiones, sino un gran acontecimiento militar con una victoria campal, completa y que ocuparía uno de los lugares mas distinguidos en los anales de la milicia española, precisándose que los campos del Alberche habían visto huir en vergonzosa y precipitada fuga a las que denominaba como falanges de vándalos que pocos meses antes amenazaban con la desolación de nuestra amada patria. Del mismo modo, se puntualizaba que el Intruso José había huido rodeado de los destrozos de su ejército.

Las noticias sobre la Batalla de Talavera se propagarían con rapidez, especialmente por los periódicos andaluces, destacando la *Gazeta del Comercio de Cádiz*, que publicaría un suplemento informativo el día uno de agosto para dar la información, o el *Diario de Granada*, que lo haría al día siguiente. De otras partes de la península se puede citar al *Diario de Tarragona*, que divulgaría la noticia el día 8, y al *Diario de Santiago*, que el 7 de agosto lanzaría un suplemento para anunciar la difusión de un bando en la ciudad con la agradable novedad recibida, el día 10 siguiente publicaría la confirmación de la información y el 17 de agosto ofrecería a sus lectores un amplio detalle de la batalla obtenido de noticias procedentes de Lisboa al día 4 anterior.

El *Diario de Mallorca* ofrecería la información sobre la Batalla de Talavera el 11 de agosto, tras recibirse en la isla el comunicado que había mandado difundir la Junta Suprema para conocimiento general. Lo mismo hicieron la *Gazeta del Gobierno* del 31 de julio y el *Diario de Valencia* en su número extraordinario del 4 de agosto. Posteriormente, el 19 y 27 de agosto ampliaría las noticias publicadas detallando para ello los partes emitidos por el general Cuesta.

En la mayoría de los diferentes periódicos españoles se publicaría la misma información oficial señalada, aunque en algunos casos se ofrecían aclaraciones complementarias, como el *Diario de Málaga*, que indicaba a sus lectores que divulgaba las reseñas con una mayor extensión que las ofrecidas por la *Gazeta del Gobierno*, o se incluían notas comentando las noticias recibidas, como en el *Correo de Tenerife*, periódico que difundiría en Canarias la noticia sobre la batalla el 17 de agosto, ampliando las informaciones los días 24 y 31 siguientes.

Mención especial merece el *Diario de Gerona*, ya que con posterioridad a las noticias ofrecidas sobre la batalla el 12 y 13 de agosto y ante la falta de comunicaciones por el asedio a que se vio sometida la ciudad al querer mantener el espíritu patriótico en esos difíciles momentos, a partir del 20 de noviembre de 1809 publicaría como documentos complementarios a la Batalla de Talavera los partes que habían sido dirigidos al general Cuesta por los oficiales a su mando. En ellos, se aprecia con todo detalle una serie de operaciones militares que generalmente no suelen reflejar los periódicos y que proporcionan un valioso y preciso testimonio de las acciones desarrolladas por el Ejército de Extremadura en este episodio.

Por último, otra cuestión a destacar de la prensa de la época tratada es el retraso observado en las noticias publicadas, especialmente considerable en las procedentes de Europa o las que se difundían en los territorios de ultramar sobre España, comprensible si se tiene en cuenta las comunicaciones de aquellos años, hecho que fue asumido por los lectores ante la relevancia de las informaciones esperadas. Se puede apreciar que la *Gazeta del Gobierno* lanzaba el 31 de julio un número extraordinario para anunciar el triunfo anglo-

español en la Batalla de Talavera y ofrecía amplios detalles el 3 de agosto de 1809, poniéndose de manifiesto una relativa prontitud en la publicación de las noticias nacionales; sin embargo, en el último ejemplar mencionado figuran las noticias internacionales correspondientes al mes de junio. Igualmente, se aprecia que la última gaceta mencionada embarcó en Cádiz el 11 de agosto para llegar el día 25 del mes siguiente a Veracruz, publicándose sus contenidos dos días después en la *Gazeta de México*. Al igual que sus homólogas españolas, el contenido de las gacetas de ultramar era de apoyo a la Corona, siendo su principal fuente de información la *Gazeta del Gobierno de España*, junto con otras europeas. Estas informaciones llegaban en barco tras una larga travesía, por lo que el retraso en su difusión era notable, al igual que las noticias recibidas por correspondencia ordinaria, generalmente tras cincuenta y cinco días de navegación.

2. Publicaciones inglesas

La Guerra Peninsular originó una especial dedicación informativa en Inglaterra, centrándose la opinión pública en un país como España que tradicionalmente había sido enemigo. En los primeros momentos, los periódicos ingleses se mostraron muy críticos con su gobierno ante los desastres sufridos por los ejércitos británicos, especialmente en la invasión fallida de sir John Moore y su posterior retirada en enero de 1809, al igual que por otras cuestiones poco justificables, como el tratado de Cintra. Sin embargo, de los tristes presagios iniciales se pasó a un estado de euforia tras la expulsión de los franceses de Portugal, cambiando los periódicos las críticas iniciales por la mala planificación de la campaña en España a un estilo de fervor patriótico tras la Batalla de Talavera.

En primer lugar, hay que hacer referencia a la publicación oficial *The London Gazette*, que recogería con especial atención las diversas noticias relacionadas con la guerra en la Península Ibérica, dadas las implicaciones británicas en ella. El 15 de agosto, la gaceta londinense lanzaría una edición extraordinaria para reproducir el comunicado de sir Arthur Wellesley emitido desde Talavera de la Reina el 29 de julio anterior informando detalladamente sobre la batalla que había tenido lugar cerca de la ciudad y en la que se señalaba que los ataques del enemigo habían sido dirigidos principalmente contra las fuerzas británicas. Prosigue el comunicado alabando la conducta de las tropas y de los oficiales que intervinieron en la batalla, mencionando a los más distinguidos y citando los nombres de los combatientes que murieron, fueron heridos o habían desaparecido. A continuación, se incluyen dos extractos de sendas cartas de sir Arthur Wellesley fechadas el uno de agosto y remitidas desde Talavera, precisando, entre otras cuestiones, la fatiga extrema de sus tropas, la necesidad de provisiones y la existencia de numerosos heridos que requerían ser atendidos, cuestiones que habían impedido que pudiera moverse de su posición en esa ciudad, aunque que se viese reforzada con la llegada el día 29 por la mañana de la brigada del general Crauford.

En segundo lugar, destaca el periódico londinense *The Times* que ofrece una amplia y valiosa información sobre la cuestión tratada. En su edición del 14 de agosto reproduce de *The London Gazette* del sábado día 12 anterior dos cartas enviadas por el general Wellesley, una fechada en Plasencia el 15 de julio y otra en Talavera el día 24 siguiente, en las que se relataban la unión de las fuerzas británicas con el ejército español de Extremadura y las

actuaciones previas a la Batalla de Talavera, incluyendo el 16 de agosto el texto oficial sobre la batalla difundido por la gaceta londinense el día anterior. No obstante, el 15 de agosto pudo publicar una amplia información bajo el título “Victory in Spain”, señalando que a las nueve de la mañana del día anterior Lord Fitzroy Somerset llegó a la capital británica con envíos de sir Arthur Wellesley. Reproduce primeramente la nota oficial facilitada por Downing Street en la que se hacía referencia a los principales puntos de los despachos recibidos y, a continuación, publicaba el Boletín que contenía la reseña del comunicado que el general inglés había emitido desde Talavera de la Reina el 29 de julio con un resumen de las operaciones militares efectuadas desde el 24 al 28 de julio, reproduciendo seguidamente de *Spanish Gazette* del 31 de julio los partes emitidos por el general Cuesta sobre la batalla.

El periódico londinense hace mención fundamentalmente a las tropas británicas y resaltaba su valor por haber rechazado a un enemigo superior en número al no tenerse en cuenta el resto de las fuerzas combinadas. El 23 de agosto ampliaba las noticias ofrecidas con un informe privado de un oficial inglés que había sido actor principal en el suceso y el siguiente día 26 incluía una carta particular de un militar español enviada desde el Cuartel General en Talavera el 29 de julio de 1809, referenciando ambas reseñas con el mismo título de “Battle of Talavera”. Las informaciones sobre la batalla se complementan con diversas noticias relacionadas transcritas de periódicos portugueses y de la *Gazeta del Gobierno* español.

La Batalla de Talavera tendría una especial relevancia para los británicos, contribuyendo la abundante prensa existente en las islas en esos momentos a su general propagación. Las informaciones ofrecidas estaban basadas fundamentalmente en las noticias publicadas por *The London Gazette*, al igual que los periódicos españoles recogerían la información de la *Gazeta del Gobierno*. Entre los periódicos ingleses en los que figuran editoriales y artículos significativos sobre esta cuestión, se pueden mencionar a *The Examiner* y *The Morning Chronicle* editados en Londres, *Hampshire Telegraph and Susswex Chronicle* de Portsmouth y los siguientes de otras ciudades referenciadas en las cabeceras: *The Derby Mercury*, *Trewman’s Exeter Flying Post or Plymouth and Cornish Advertiser*, *Jackson’s Oxford Journal*, *The Hull Packet and Original Weekly Commercial*, *Literary and General Advertiser*, *The Leeds Mercury* y *The Ipswich Journal*. Del mismo modo, las publicaciones de otras zonas de las islas británicas recogieron igualmente las noticias de las operaciones militares desarrolladas cerca de Talavera, destacando las de Escocia con periódicos como *The Aberdeen Journal*, editado en esa ciudad, o *Caledonian Mercury* y *Edinburgh Advertiser*, de Edimburgo.

Por otro lado, la batalla sería puesta como ejemplo del valor inglés y se difundiría en los territorios de influencia británica, algunos tan lejanos como Australia, donde *The Sydney Gazette* el 21 de enero de 1810 publicó una amplia información con el título “Victory in Spain”, o en la actual Canadá, donde *Quebec Mercury* publicó el 12 de febrero de 1810 una poesía con el título de “Battle of Talavera”, siguiendo la práctica habitual de las publicaciones de la época de incluir composiciones líricas para realzar gestas de la contienda.

En este sentido, nada más producirse el suceso la publicación londinense *The Universal Magazine* incluyó en su número de septiembre de 1809 el poema “The Battle of Talavera” de William Tucker. Este evento tendría una gran repercusión en el Reino Unido y alimentaría la inspiración de los principales escritores ingleses, desde Lord Byron con el

poema "Talavera", hasta John Wilson Croker, que recogería las estrofas sobre la batalla en un libro con el título *The Battle of Talavera* que tendría un notable éxito y daría lugar a varias reediciones. Sobre esta bella composición editada por varios impresores, la revista periódica *Quarterly Review* publicaría igualmente en noviembre de 1809 un artículo de sir Walter Scott.

3. Versión francesa de la contienda

La *Gazeta de Madrid* se imprimía en la Imprenta Real de la capital del Reino y tras su ocupación por las tropas de Napoleón ofrece los puntos de vista de los franceses en la contienda que se estaba desarrollando en España. A través de esta publicación se aprecia cómo José Napoleón intensifica personalmente la supervisión de su ejército durante el mes de julio de 1809, visitando Talavera el día 9, lo que pone de manifiesto que los franceses temían un previsible ataque general para el que debían estar preparados tras la liberación de Portugal por lo ingleses. Después de reconocer las posiciones y revisar las fuerzas de La Mancha y de Extremadura, el Monarca regresó a Madrid el día 12 de julio para hacerse cargo de la administración del país, acreditando su celo y una intensa actividad.

Las previsiones se cumplieron y los franceses tuvieron que abandonar Talavera sin presentar resistencia el día 22 de julio ante el avance de las tropas anglo-españolas. La *Gazeta de Madrid* proporciona una interesante información acerca de los acontecimientos militares que se produjeron entre aquella ciudad y Toledo durante el avance de los ejércitos combinados y que no fueron difundidos por los periódicos españoles afines a Fernando VII, así como de la estrategia francesa que, tras una retirada momentánea, posibilitaría que sus fuerzas volviesen otra vez en Talavera.

El 27 de julio lanzaría un número extraordinario para difundir el parte que había llegado a las tres de la mañana desde el Cuartel General del mariscal Jourdan, referente a la victoria francesa en Santo Domingo el día anterior. El ejemplar del día siguiente comienza sus noticias sobre España con informes desde Santa Olalla al 26 de julio, relatando los acontecimientos bélicos desarrollados en la zona, entre los que destaca la derrota del regimiento español de Villaviciosa. El 29 de julio continuaba con informaciones desde Santa Olalla fechadas dos días antes, relacionadas con operaciones militares favorables a los franceses en las inmediaciones de Torrijos y la persecución del enemigo. Seguidamente, reproduce las noticias que se acababan de recibir para informar que el ejército napoleónico había pasado a la ofensiva, atravesando el río Alberche y atacando al ejército combinado anglo-español en las inmediaciones de Talavera. De estas acciones militares se auguraba una nueva victoria.

En el número de 31 de julio de 1809 la *Gazeta de Madrid* publicaba la versión francesa de la batalla en su apartado relativo a España con el título "Campo de Talavera 29 de julio", apreciándose que la información ofrecida difiere de la difundida por la *Gazeta del Gobierno de Sevilla*, tanto en el sucinto y preciso relato de los hechos, como por el estilo utilizado, puntualizando con todo rigor: el enemigo ha sufrido una gran pérdida, nosotros la hemos tenido también.

Después de la batalla, la *Gazeta de Madrid* recogía en el número de 4 de agosto noticias desde Illescas del día anterior, relativas a que, una vez contenidos los enemigos en Talavera, observadas de cerca las pocas fuerzas españolas que se habían acercado a Aranjuez,

rescatada y protegida la ciudad de Toledo, las tropas francesas se hallaban situadas en las posiciones más ventajosas, señalándose que en unas horas, después de reunirse todas ellas, se dejaría escarmentado al enemigo si salía de sus posiciones. A continuación y basándose en las noticias recibidas desde el campo de batalla de Talavera de la Reina, informaba que las bajas de los enemigos entre muertos, heridos y prisioneros no bajaba de diez mil hombres, presuponiendo una pronta retirada de los ejércitos inglés y español después de las pérdidas sufridas.

Unos días más tarde, en el ejemplar del 8 de agosto, se publicarían las noticias procedentes de Santa Olalla del día 6 anterior, que señalaban que el mariscal Victor, duque de Bellune, había regresado a Talavera de la Reina, así como que el ejército anglo-hispano se retiraba con tanta precipitación que se había visto en la precisión de abandonar a la generosidad francesa más de cuatro mil heridos ingleses en esa localidad. La *Gazeta de Madrid* seguiría informando de los acontecimientos posteriores favorables a las tropas francesas y ofrece hoy día un valioso testimonio de la contienda, figurando recogidas sus reseñas más significativas en los periódicos españoles de la misma tendencia y constituyendo la principal fuente de información para los medios franceses contemporáneos.

Entre las escasas publicaciones españolas afrancesadas que no fueron destruidas tras el regreso de Fernando VII, destaca el *Diario de Madrid* que iniciaba sus contenidos, al igual que la mayoría de los periódicos de la época, con los santos del día y las observaciones meteorológicas. Solía comenzar con amplios estudios sobre temas diversos de acuerdo con su erudito objetivo por aquellos años, constituyendo en los ejemplares correspondientes a julio de 1809, junto con otras noticias de carácter general y particulares de Madrid, la información habitual del periódico, sin que se note a través de su lectura que hubiera una guerra en España. Sin embargo, a partir del primero de agosto comenzaría a incluir Avisos al público en castellano y en francés con motivo de la situación militar que se estaba empezando a sentir en esos momentos, destacando el del 9 de agosto de 1809 del Corregidor de Madrid solicitando la colaboración ciudadana para poder transportar los heridos de la Batalla de Talavera.

El número editado el día siguiente comenzaba señalado que “hoy es día de misa, pero se puede trabajar” y tras las habituales observaciones meteorológicas publicaba una breve Orden del día en la que se anunciaba que el ejército inglés se retiraba de Talavera con precipitación y desorden, siendo perseguido por los cuerpos del ejército francés. Las noticias sobre la guerra seguían siendo accesorias en la información de este periódico, que las ofrecía de forma sucinta. En números sucesivos seguiría incluyendo notas relacionadas con la contienda, destacándose que el 11 de agosto daba cuenta que el día 9 anterior José Napoleón había entrado en Toledo, rompiendo el cerco a que había estado sometida la ciudad por las fuerzas españolas. Al día siguiente informaba que el primer y el quinto cuerpo del ejército francés habían alcanzado a la retaguardia inglesa pasado Puente del Arzobispo y la habían destruido enteramente, tomando treinta cañones, numerosos caballos y gran número de prisioneros. Se señalaba igualmente que se perseguía al ejército español de La Mancha del general Venegas, que se retiraba hacia Sierra Morena, habiéndose cogido también un gran número de prisioneros. El domingo 13 de agosto comunicaba la derrota del ejército de Venegas en Almonacid, cayendo en poder de los franceses la mayor parte de la artillería española.

En Madrid se editaba por aquellas fechas *El Imparcial ó Gazeta Política y Literaria*, que dedicaría la mayor parte de la sección destinada a las noticias sobre España de su último número impreso el 4 de agosto a las procedentes de Santa Olalla a 27 de julio y del campo de Talavera del día 29 siguiente para resaltar ampliamente las victorias francesas, basándose para ello en las informaciones publicadas por la *Gazeta de Madrid*.

La batalla que tuvo lugar cerca de Talavera era vista por los franceses dentro de un contexto amplio y con pocas referencias iniciales por haber podido ser una acción poco favorable para ellos, ofreciendo, en cambio, posteriormente una abundante información sobre la retirada de los ejércitos anglo-españoles de los generales Wellesley y Cuesta hacia el oeste de la península y la derrota del ejército de La Mancha de Venegas en su huida a Sierra Morena.

En relación con las publicaciones francesas del momento, cabe destacar que *Le Moniteur* sería el principal propagador en Europa de las versiones oficiales sobre el Imperio impulsadas desde París, apareciendo en los diversos periódicos del continente numerosas reseñas con informaciones procedentes del medio galo. Sin embargo, las noticias que publicaba relativas a España en aquellos momentos se consideran escasas en relación con las de otros países, siendo *Journal de l'Empire*, antiguo *Journal des Débats*, quien proporciona en la actualidad una visión amplia y representativa de las referencias ofrecidas por los medios de comunicación franceses acerca de los acontecimientos relacionados con la Batalla de Talavera, que serían difundidas en la misma línea que las publicadas por la *Gazeta de Madrid*.

Los periódicos editados bajo el control de Napoleón proporcionan igualmente información acerca de la estrategia francesa llevada a cabo. Señalarían que era cierto que el rey José I salió corriendo después de la Batalla de Talavera como afirmaban las publicaciones españolas, inglesas y portuguesas; pero matizando que fue debido a que, una vez observado el daño causado al enemigo, se dirigió a Toledo a rescatar la ciudad, que no había podido ser tomada por el numeroso ejército de La Mancha a pesar de estar defendida por tan sólo dos mil hombres. Rescatada la Ciudad Imperial y cortadas las posibles entradas del ejército anglo-español en Madrid, donde ya habían mantenido contactos, ya que las fuerzas de sir Robert Wilson se encontraban en Escalona y las de Venegas se habían acercado hasta Aranjuez, las tropas francesas pasan al contraataque con dos finalidades: disuadir de su empeño al ejército de La Mancha, que sería abatido posteriormente en Almonacid, y volver a Talavera para perseguir en su retirada al ejército inglés de Wellesley y al español de Extremadura a cargo del general Cuesta.

Antes de la Batalla de Talavera, al emprender los ejércitos combinados anglo-españoles su marcha desde esta ciudad a Toledo, José Napoleón indicaría a sus fuerzas en el norte de la península que se dirigiesen a Plasencia para cortar la retirada de los enemigos, publicando la *Gazeta de Madrid* el 31 de julio de 1809 que el mariscal Soult el día 25 anterior se había puesto en marcha con veinticinco o treinta mil hombres. Sin embargo, estos efectivos serían infravalorados por españoles e ingleses, llegando a señalar el *Semanario Patriótico* de 10 de agosto de 1809 que las fuerzas francesas en el norte de la península se habían reducido a diez o doce mil hombres después de haber sido expulsadas de Portugal.

Este movimiento de tropas francesas daría lugar a todo tipo de despropósitos informativos. Los medios españoles indicaban que los franceses iban a Plasencia a capitular después de la Batalla de Talavera y *The Times* de 25 de agosto recogería noticias del *Diario*

de Lisboa al día 14 anterior que señalaban que estas tropas francesas habían sido derrotadas por el principal cuerpo del ejército inglés y algunas fuerzas españolas, incluso se decía que Soutl habría resultado muerto con nueve mil bajas, aunque el periódico portugués reconocía que no estaba seguro de esta información.

Los ejércitos anglo-españoles en su repliegue hacia la parte occidental de la península tras abandonar Talavera contaban con dos caminos para cruzar el Tajo: Puente del Arzobispo y Almaraz. El mariscal Soutl llegaría a Plasencia en la provincia de Cáceres sin oposición y pudo avanzar para cortar la retirada por el último punto mencionado, presionando sus fuerzas desde el oeste mientras que tropas del general Sebastiani procedentes de Talavera avanzaban desde el este siguiendo el curso del Tajo. Al no querer entrar en batalla en Oropesa, los ingleses se repliegan por Puente del Arzobispo, la única vía que los franceses habían dejado, contando con que la dificultad del camino rematará los destrozos de la persecución.

La rápida y fácil llegada del mariscal Soutl con su ejército a Plasencia se puede comprender después de observar la información facilitada por *The London Gazette* en el número del 29 de agosto al 2 de septiembre, al reproducir una carta del general Wellesley enviada desde Deleitosa en Cáceres el 8 de agosto de 1809 y que había sido facilitada desde Downing Street. En ella, se indicaban los motivos de la retirada de las tropas británicas, así como el pesar del general inglés por haber tenido que dejar a sus heridos en Talavera. Entre otras consideraciones, se precisaba la huida de las pocas fuerzas españolas que defendían Plasencia y los dos puertos de paso existentes para llegar a esta ciudad, con una dotación de tan solo veinte balas de munición para cada uno de los soldados.

4. Otras publicaciones europeas y americanas

Una vez liberada Portugal, en la nación vecina se veía con preocupación todo lo que estaba sucediendo en el resto de la Península Ibérica, dedicando los periódicos lusos su mayor atención a lo que acontecía en España. Los medios de comunicación portugueses publicarían los sucesos relacionados con la guerra contra los franceses en los términos ya recogidos por los periódicos ingleses y españoles, especialmente los textos impresos por la *Gazeta del Gobierno*, dando lugar, además, a la confección por la imprenta Regia de Lisboa de publicaciones complementarias de exaltación patriótica para recordar eventos, especialmente las relacionadas con la Batalla de Talavera, con títulos como *Relação verdadeira, e circunstanciada da batalha de Talavera de la Reyna*.

Al igual que las noticias de la contienda en España fueron publicadas por las gacetas editadas en los territorios de ultramar, en Brasil se sentiría esa necesidad de forma más acusada, ya que con motivo de la ocupación de Portugal por tropas combinadas franco-españolas a finales de noviembre de 1807, la familia real lusa embarcó hacia aquellos territorios con la protección de la armada británica. El establecimiento de la Corte en Brasil abrió una nueva configuración política para el imperio portugués y, entre otras medidas, se publicaría la *Gazeta do Rio de Janeiro* para recoger disposiciones oficiales e informar de lo que acontecía en Europa. Se puede destacar el ejemplar editado el 4 de noviembre de 1809 que transmitía las noticias recibidas desde la capital portuguesa fechadas a 14 de agosto, incluyendo informaciones procedentes del número 65 de la *Gazeta* de Lisboa en las que se

hacía mención a que se confiaba en que otras batallas contra los franceses fuesen semejantes a la que había tenido lugar en Talavera.

En el resto de Europa, las tendencias de las publicaciones estarían supeditadas en cada momento a las alianzas o sometimientos de los estados donde se editaban. Cuando se produjo la Batalla de Talavera, la mayoría de los periódicos apoyaban la versión napoleónica de los hechos que se producían en la Guerra Peninsular, proviniendo la mayor parte de sus noticias de las publicaciones galas.

Los Países Bajos se posicionarían inicialmente a favor de Napoleón, que incorporaría este territorio al Primer Imperio Francés en 1810. En relación con las informaciones sobre la Batalla de Talavera, se puede destacar la reseña publicada el 29 de agosto por *Leeuwarder Courant*, uno de los periódicos más antiguos de Holanda que se fundó en 1752 en la capital de la provincia de Friesland situada al noroeste del país. Con posterioridad, el 24 de octubre volvería a informar que los ingleses estaban reforzando su ejército, debido a las numerosas pérdidas que habían sufrido en la Batalla de Talavera y en otras acciones posteriores tras su retirada.

Los periódicos austriacos, al informar de los acontecimientos que se desarrollaron en Europa al inicio del siglo XIX, siguieron una línea informativa considerada como independiente, observándose que los sucesos en España se veían desde una perspectiva antinapoleónica tras la invasión de nuestro país por las tropas francesas. *Wiener Zeitung*, en su evolución informativa paralela a los acontecimientos vividos en su país, se mostraría inicialmente crítico con las tropas francesas en la Guerra Peninsular hasta la invasión de Viena por el ejército de Napoleón, que forzó a que se editase con una línea afrancesada hasta que los austriacos recuperaron su capital en noviembre de 1809.

Mientras que el periódico mencionado informó el 23 y 26 de agosto sobre la Batalla de Talavera basándose en las informaciones francesas, *Oesterreichische Zeitung*, que se editaría el 24 de junio de 1809 promovido directamente por el propio Francisco II para evitar que Austria se quedase sin un medio oficial de comunicación, dedicó prácticamente la totalidad de su número de 13 de septiembre de 1809 a España, sobresaliendo especialmente la información sobre la Batalla de Talavera entre los acontecimientos militares que merecieron la atención del periódico. En las noticias ofrecidas, además de relatar con detalle este suceso, intenta poner de manifiesto las contradicciones de las fuentes galas, señalándose que la derrota francesa debería de haber sido casi segura y para demostrar sus conclusiones publicó los informes ingleses que se tenían sobre la batalla.

La Guerra Peninsular tuvo un trasfondo europeo que los periódicos del continente recogieron, especialmente la prensa germana. *Politisches Journal* de Hamburgo al indicar la cifra de bajas británicas en la Batalla de Talavera precisaba que muchos de ellas pertenecían a la Legión Hannoveriana que participó en los combates. Por otra parte, *Journal de l'Empire* reproduciría el 10 de septiembre, dentro de las noticias procedentes de la Confederación del Rin, las informaciones difundidas en Frankfurt en relación con la carta que José Napoleón envió el 10 de agosto notificando a su Alteza el Príncipe Primado que había muerto el Comandante en Jefe de sus tropas en la Batalla de Talavera, destacando la bravura de esas fuerzas y que nadie lo sentía más que él.

Por estos motivos, se aprecia que, junto a publicaciones de clara tendencia pronapoleónica como *Staats und Gelehrte Zeitung* o *Europäische Annalen*, otros periódicos

no mostrarían su conformidad con muchas de las actuaciones francesas, especialmente *Miszellen für die neuste Weltkude*, *Nürnberger Korrespondent von und für Deutschland* o *Minerva*, como precisan estudiosos de esta cuestión. Entre los periódicos que difundieron las noticias relacionadas con la Batalla de Talavera, se pueden citar a *Spencersche Zeitung* y *Freiburger Zeitung*, destacando este último que los franceses habían demostrado que nadie podía pararlos y subrayando el hecho de que José Napoleón estuviese presente en el combate, así como su heroísmo.

Por otro lado, en la Europa de hace doscientos años existían algunas publicaciones de excepcional calidad con contenidos fundamentalmente literarios y científicos que ponen de manifiesto un alto nivel cultural en países como Francia, Inglaterra o Alemania. Se puede citar a *Allgemeine Literatur-Zeitung* como una de las más antiguas e interesantes publicaciones alemanas, editándose entre 1785 y 1849 en Jena, Turingia, por el filósofo Schütz y en ella se aprecian excepcionales colaboraciones, especialmente de Kant, Goethe o Schiller. Aunque se dedicaba a tratar y difundir las nuevas tendencias literarias y científicas de aquella época, se aprecia en este diario que la Batalla de Talavera es citada, dada su relevancia, en dos ocasiones en 1809 al tratar de escritores del momento.

5. Noticias diversas con pormenores sobre la Batalla de Talavera

Entre las informaciones difundidas por los periódicos días antes de la Batalla de Talavera, destacan las relacionadas con la composición de los ejércitos participantes. En relación con las fuerzas españolas, inglesas y francesas en el centro de la península, el *Diario de Málaga* del 2 de agosto facilitaba datos al 20 de julio, señalando que los ejércitos españoles de Extremadura y de La Mancha, junto con el de los ingleses, estaba compuesto por un total de ciento ocho mil soldados de infantería y dieciséis mil quinientos de caballería, mientras que las tropas napoleónicas mandadas por el mariscal Víctor ascendían a cuarenta mil hombres, así como que en La Mancha los franceses podrían contar con catorce mil efectivos según declaraciones de desertores.

Las cifras de los ejércitos combinados son confirmadas por otros medios de información, tanto españoles como franceses. *Journal de l'Empire* en el ejemplar correspondiente a los días 16 y 17 de agosto precisaba que el ejército inglés con treinta y cinco mil hombres, incluyendo cinco mil portugueses, se unió a los cuarenta mil efectivos mandados por el general Cuesta con la intención de agruparse después en Toledo con el ejército de La Mancha del general Venegas y poder ir con ciento veinte mil hombres a la capital de España.

Por otro lado, *The London Gazette*, al informar del comunicado que emitió sir Arthur Wellesley cuando llegó a Talavera el 22 de julio de 1809, precisaría que el general Cuesta prosiguió la marcha con el Ejército Español de Extremadura el día 24 siguiente, mientras que el general inglés solo movió dos divisiones de infantería y una brigada de caballería hasta Cazalegas, situada al otro lado del cercano río Alberche, con la idea de mantener la comunicación entre el general Cuesta y las fuerzas de sir R. Wilson desplazadas en Escalona. Como ya se ha expuesto, tras varias derrotas, el ejército español tiene que retroceder, formando una línea defensiva junto con el inglés en las inmediaciones de Talavera que el

ejército francés no pudo romper al pasar al contraataque con unas fuerzas entre treinta y cinco mil y cuarenta mil efectivos según las distintas fuentes analizadas.

Para los combates habidos en los días 27 y 28 de julio, los medios de comunicación británicos cifraron inicialmente sus bajas en 801 muertos, 3.913 heridos y 553 desaparecidos, valorando las pérdidas para el ejército napoleónico en no menos de diez mil hombres. Las bajas francesas darían lugar a todo tipo de suposiciones, pudiéndose destacar en este sentido las informaciones de *The Times* del 25 de agosto al reproducir varias noticias procedentes de Portugal, recogiendo que, según el *Correo de Lisboa* del 14 de agosto que contenía informaciones que venían desde Badajoz al día 11 anterior, se sabía por cartas del ejército español que las pérdidas francesas en la Batalla de Talavera no eran menores de veintidós mil hombres entre muertos, heridos y prisioneros, aunque por informes del general Cuesta se valoraban las pérdidas del enemigo en la mitad de esa cifra.

Para el periódico portugués señalado, la opinión general era que no podían ser menores de dieciséis mil hombres, incluidos también los desaparecidos y los heridos que los franceses se llevaron con ellos que, de acuerdo con algunas cuentas, eran tan numerosos que llenaron cuatrocientas carretas. Al día siguiente, *The Times* transcribe la carta de un oficial español sobre la batalla en la que se indicaban unas bajas de más de siete mil franceses, que podrían elevarse hasta veinte mil, y para los ingleses se señalaba unos dos mil heridos y mil quinientos muertos, calculando para las fuerzas españolas una tercera parte de las bajas británicas.

En España, la disparidad de los datos publicados se puede apreciar en *El Patriota compostelano*, que el 7 de agosto señalaría unas pérdidas para las fuerzas francesas en Talavera de diez mil hombres, estimando la del ejército combinado anglo-español de cuatro a cinco mil bajas, el día 10 siguiente cifraba la pérdida de los enemigos de once a doce mil hombres y el 17 de agosto publicaría que el general Wellesley elevaba la pérdida de los franceses a treinta mil hombres, así como que parecía que las bajas de los ejércitos aliados no pasaba de seis mil muertos.

Con posterioridad, lejos de las interesadas guerras de cifras del momento, el número de bajas se pueden apreciar en diversos medios de otros estados, dada la relevancia que seguía teniendo la Batalla de Talavera pasados los años. En este sentido, se pueden citar los periódicos norteamericanos *Lancaster Intelligencer* del 24 de mayo de 1859 o *The Deseret News* del 31 de agosto de ese año, que señalaban unas pérdidas de 6.268 hombres para el ejército combinado anglo-español y 8.796 para los franceses, entre muertos y heridos.

Estas cifras no representan la realidad de todos los combates que se produjeron en aquellos momentos y en los que la Batalla de Talavera fue un episodio más en el avance frustrado de los ejércitos anglo-españoles. *Journal de l'Empire*, al estimar la pérdida de los británicos en los dos días de la batalla y en los sucesos del día anterior, señalaba unas bajas de más de diez mil hombres, siendo significativo que los ingleses en su retirada de Talavera tuviesen que dejar cuatro mil heridos al abandonar la ciudad.

6. Críticas en la prensa por la Batalla de Talavera

Con el repliegue de los ejércitos anglo-españoles surgirían las dificultades para estas tropas, aflorando públicamente las disputas entre sus generales, que ya habían mostrado puntos de vista diferentes tras la Batalla de Talavera que conducirían a la retirada de las fuerzas combinadas. En el *Correio Braziliense*, que se publicaba en Londres, figuran reproducidas en el ejemplar de julio de 1810 varias cartas relacionadas con la Batalla de Talavera. En una de ellas, el general Cuesta se quejaba de que los soldados ingleses vendían carne y galletas y los soldados españoles ni siquiera las podían probar, así como que hacía cinco días que no tenían raciones, poniendo estos hechos a la consideración del general inglés para que aplicase el remedio más conveniente. Wellesley responde airado, sintiendo que el general español tuviera esa opinión de las fuerzas británicas y señalaba que cuando las tropas se estaban muriendo de hambre, lo que había acontecido a las que se encontraban bajo su mando, como repetidas veces le había dicho a partir del 22 de julio, no era de admirar que fuesen a las aldeas y hasta los montes para buscar comida dondequiera que la pudiesen hallar. Precisaba que no había quejas de los habitantes del lugar hacia la conducta de las tropas británicas; sin embargo, en la aldea en la que se encontraban y que no citaba por motivos estratégicos habían visto a soldados españoles, que deberían hallarse en otra parte, arrancar las puertas de las casas que estaban cerradas a fin de saquear las mismas. Igualmente, negaba con rotundidad que los comisarios británicos hubiesen interceptado cualquier envío para el ejército español.

Entre las muchas cartas que la publicación mencionada incluye sobre las quejas del general inglés, se aprecia que en una dirigida al marqués de Wellesley, hermano suyo y embajador extraordinario de Inglaterra en Sevilla, se hace referencia a que el ejército español en las operaciones militares desarrolladas en Talavera, con pocas excepciones, no entró en acción, señalando que cuerpos enteros dejaron las armas y huyeron en su presencia sin ser atacados ni amenazados. Pone como prueba la decisión del general Cuesta de ejecutar a los desertores y señalaba que cuando esos cobardes soldados huyeron, robaron todo cuanto encontraron, incluso los bagajes del ejército británico, que, en aquel momento, estaba valerosamente combatiendo por su causa.

Esta cuestión fue de la misma manera recogida por periódicos españoles, pudiéndose citar al *Diario Mercantil de Cádiz* que el 23 de agosto reproduce la proclama que el general Cuesta dio a sus soldados después de la batalla en el Cuartel General de Talavera para castigar lo que denominaba como la vil cobardía de algunas almas débiles que abandonaron sus compañías durante la acción y se fugaron por miedo, precisando que esos delincuentes serían ejecutados. El periódico informaría a continuación de los piquetes que fueron posteriormente al pajar de Vergara para consumir el castigo impuesto.

Del mismo modo, el general Venegas tampoco sale bien parado de las apreciaciones del general inglés, pues, en otra carta dirigida al marqués de Wellesley desde Mérida el uno de septiembre y publicada por el *Correio Braziliense*, indicaba que el militar español no obedeció las órdenes que recibió de avanzar hacia Madrid según el plan de ataque pactado, creyendo que a consecuencia de las directrices de la Junta, ya que en vez de estar en Arganda el día 23 no se aproximó al Tajo hasta el 28. Además, sus tropas habían sido contenidas en Toledo por dos mil hombres cuando todo el ejército francés combatía contra ellos en Talavera. Esta cuestión ya fue puesta de manifiesto por sir Arthur Wellesley en el

comunicado oficial publicado por la gaceta de Londres el 15 de agosto sobre la Batalla de Talavera y en el que se indicaba que parecía que el general Venegas no había llevado a cabo la ejecución de la parte del Plan de Operaciones que se atribuyeron a sus tropas, ya que todavía estaba en Daimiel, en La Mancha, durante los días previos a la batalla y el enemigo a lo largo del 24 al 26 de agosto pudo reagrupar sus fuerzas entre Torrijos y Toledo.

Con independencia de las apreciaciones francesas sobre la Batalla de Talavera, *The Times*, haciendo gala de su buen hacer periodístico y que contrasta con las informaciones recogidas por este medio de otras publicaciones, especialmente portuguesas, el 31 de agosto de 1809 se cuestionaba el triunfo inglés al comentar la nota oficial de Wellesley emitida desde Deleitosa, posición próxima a Trujillo y que estimaba como muy lejana de Talavera. Igualmente, pone de manifiesto las disputas que surgieron entre los generales inglés y español y la lamentable decisión de haberse abandonado a la generosidad francesa un considerable número de heridos ingleses.

El semanario londinense *Cobbett's Weekly Political Register* fue más crítico y el 14 de octubre informaba sobre la Batalla de Talavera basándose en los datos aportados por el periódico francés *Le Moniteur* de 28 de septiembre, que señalaban que era imperdonable que Lord Wellesley no hubiese tenido en cuenta las fuerzas totales francesas, que reunidas ascendían a setenta mil hombres, así como las deficiencias del ejército español, que no se debería haber estimado para luchar en una batalla regular. Sigue relatando las operaciones militares desarrolladas en la zona después de la Batalla de Talavera, especialmente en Oropesa y Puente del Arzobispo, concluyendo que Lord Wellesley sin conocer la fuerza del enemigo tuvo la idea de llegar a Madrid, pero la habilidad de maniobra de los ejércitos franceses impidió su proyecto. Dada la locura de sus cálculos o su imprudencia, se estimaba que había estado suficientemente afortunado de haber podido escapar a Portugal. Asimismo, se precisaba que esta expedición se parecía enormemente a la del general Moore llevada a cabo en el mes de noviembre anterior, pero este militar fue más prudente y salvó la mitad de su ejército, que pudo regresar a Inglaterra.

Sobre la Batalla de Talavera aparecen en este semanario varios artículos del editor. El número publicado el 26 de agosto se inicia con un amplio comentario sobre el acontecimiento y se señalaba que cuando se conoció la versión francesa de lo sucedido surgían dudas sobre la victoria inglesa, reproduciendo lo que se había publicado en París el 9 de agosto. Por otro lado, se precisaba que cartas desde Santa Olalla del 29 de julio hacían referencia a que las pérdidas de los ingleses eran enormes y que Wellesley había indicado cantidades menores y con imprecisiones, recriminando las omisiones y la falta de explicaciones. En consecuencia, no eran muy favorables, en opinión del articulista, los resultados de la batalla para los ingleses.

En el ejemplar editado el día 9, el articulista transcribe toda la información que había podido reunir para obtener sus conclusiones, indicando que era evidente desde el principio que no hubo ninguna victoria en Talavera; pero era ahora, como claramente se había demostrado, que la derrota había conducido a las consecuencias más desastrosas, palabra que repite dos veces, porque había causado la pérdida de tantos ingleses. Finalizaba el redactor señalando que el héroe de Talavera y del Duero, en referencia a Wellesley, tenía sus títulos y esperaba que permaneciera para terminar su trabajo, censurando a continuación a los

periódicos que ofrecían la versión oficial y a los que denominaba copias mercenarias que se editaban para preparar y orientar a la opinión pública.

Por este motivo, la relevancia informativa que se dio a la Batalla de Talavera en España e Inglaterra con el mantenimiento de las versiones oficiales que sostenían una brillante victoria, hizo que los franceses editasen un opúsculo en francés y en español con el título de *Observaciones sobre los diarios ingleses acerca de la Batalla de Talavera y sus resultados* para precisar las acciones militares que se desarrollaron y minimizar la euforia desatada. Este escrito, no carente de fina ironía y arrogancia, precisaba las posturas francesas en aquellos momentos acerca de una pretendida victoria por el lado anglo-español, mediante la cual no se consiguieron los objetivos propuestos de llegar a Madrid, con el repliegue de los ejércitos combinados y el abandono de los heridos ingleses en Talavera, así como otras cuestiones de interés, entre las que figura el achacar los británicos las consecuencias negativas de las acciones militares desarrolladas después de la batalla a la falta de suministros cuando tenían despejado el camino del sur y oeste peninsular.

La Guerra Peninsular seguiría apareciendo en editoriales y artículos en los periódicos de todo el mundo durante muchos años, aportando algunos de ellos claridad al tema tratado. El diario de Philadelphia *The Press*, al tratar sobre las verdaderas causas de este conflicto, señalaba el 23 de enero de 1863 en relación con la Batalla de Talavera que, aunque había sido declarada por los ingleses como una de sus más orgullosas victorias, el resultado final fue que Wellington se vio obligado a retirarse a Lisboa justo tres meses después de haber salido de esa plaza, dejando a sus heridos en manos de los franceses, escapando de milagro de un corte total en su retirada y habiendo perdido un tercio de su ejército en batalla y por enfermedad.

7. Consideraciones finales

La Batalla de Talavera fue considerada como una brillante victoria de los ejércitos anglo-españoles, tradicionalmente enemigos y aliados en esos momentos en la lucha contra los franceses, perpetuándose como un acto glorioso y utilizándose su memoria con fines propagandísticos o ejemplarizantes, especialmente por los británicos, que habían sostenido con firmeza y valor una línea defensiva que no pudo ser traspasada por las tropas napoleónicas.

Del mismo modo, este hecho ha sido igualmente resaltado dentro de nuestras fronteras como una brillante victoria del ejército español, a pesar de su papel secundario en los combates, al centrarse las fuerzas francesas fundamentalmente en las tropas británicas.

Por esta batalla, el general del Ejército de Extremadura Gregorio de la Cuesta recibiría la Gran Cruz de Carlos III y el comandante en jefe inglés sir Arthur Wellesley varias distinciones, entre ellas el título de vizconde de Wellington, nombre por el que sería popularmente conocido a partir de entonces.

La información difundida por las gacetas oficiales y la numerosa prensa de hace doscientos años ha permitido analizar el hecho histórico tratado desde diferentes puntos de vista, posibilitando unas conclusiones al margen de la visión unilateral y triunfalista que habitualmente se ofrece sobre la Batalla de Talavera.

En primer lugar, cabe señalar que este episodio de la Guerra Peninsular se ha brindado a la opinión pública en la mayoría de los casos como un suceso aislado al margen del contexto

en el que se produjo y sin claras menciones a otras consecuencias negativas para las fuerzas anglo-españolas, tanto anteriores como posteriores a los combates habidos el 27 y el 28 de julio de 1809.

La Batalla de Talavera se debe considerar como una acción defensiva motivada por el forzoso repliegue que tuvieron que realizar los ejércitos combinados en su avance ante las victorias francesas que impidieron la toma de Madrid, generándose que tras la batalla, a pesar de las expectativas ampliamente difundidas, se iniciase el segundo fracaso anglo-español de expulsar a los franceses de la Península Ibérica, al igual que la primera tentativa había desencadenado el reembarco de las tropas británicas en A Coruña a principios de 1809, donde fallecería el general en jefe inglés John Moore.

Por otra parte, las acciones militares relacionadas con la Batalla de Talavera han eclipsado otras cuestiones que generalmente pasan desapercibidas en la actualidad y que fueron puestas de manifiesto por las numerosas publicaciones editadas hace dos siglos.

Los periódicos informarían de la marcha triunfal e imparable de los ejércitos combinados hasta Talavera en su dirección hacia la capital de Reino. Sin embargo, este avance aparece como lento y premioso, contrastando con la precisión y velocidad de movimientos de las tropas francesas. Además, coincidió con los sucesos militares que se estaban produciendo en Austria, celebrando los periódicos españoles las primeras derrotas de Napoleón para señalar que sus tropas habían encontrado en Talavera otro Aspern y otro Essling, así como en el río Alberche otro Danubio y que el Tajo se había tenido de sangre francesa.

Asimismo, es representativo que la retirada de los ingleses hacia Portugal coincidiese con el armisticio de Austria y Napoleón, destacando políticos españoles, como Jovellanos, la falta de cooperación y de implicación del ejército inglés después de la Batalla de Talavera, así como que se había contentado con ser un mero espectador y evitaba entrar en otros combates en aquellos momentos.

Las consecuencias políticas de la Batalla de Talavera se desligarían del propio acontecimiento, ya que a los ingleses les preocupaba esencialmente sostener sus posiciones en Portugal, al mismo tiempo que se mantenía un frente abierto en España que desgastase a Napoleón mientras se abrían otros en la parte oriental del continente, especialmente en Rusia, figurando en los periódicos españoles la acogida con salvas de artillería la declaración de guerra de esta nación a Francia.

La Batalla de Talavera pone de relieve la estrategia militar francesa con el mejor ejército del mundo, que conseguiría ganar la guerra en esos momentos, y la paciencia inglesa con Wellington al frente que llevaría a la derrota final de Napoleón en una guerra universal en la que España perdería también la escasa hegemonía que conservaba y la precipitaría en el abismo del absolutismo.

Este episodio, que podía haber cambiado el signo de una guerra que se prolongaría casi cinco años más, inició el declive militar español al retirarse los ingleses a Portugal y posibilitar que se reuniesen todas las tropas francesas en el centro de la península, dando lugar a que los historiadores concluyesen sus observaciones sobre esta fase de la contienda señalando que todo eran desastres para los ejércitos regulares españoles en el otoño de 1809.

Por último, hay que destacar que en el aspecto periodístico la Batalla de Talavera alcanzó el punto álgido de la visión triunfalista de las operaciones militares ofrecidas por los

periódicos nacionales desde mayo de 1808; sin embargo, tras los tristes sucesos para las armas españolas, después de la batalla surgiría la oscuridad informativa y, por ejemplo, el *Semanario Patriótico*, al tener problemas para poder ofrecer una información acorde con la realidad de los hechos que se estaban produciendo en el país en esos momentos, prefirió suspender su edición en Sevilla hasta finales de 1810. El periódico se volvería a editar en Cádiz después de declararse la libertad de la imprenta.

BIBLIOGRAFÍA

ARCO Y MUÑOZ, Luis del, *La prensa periódica en España durante la guerra de la independencia (1808-1814)*, Barberá, 1916.

AYMES, Jean-René, "La guerre d'Espagne dans la presse impériale (1808-1814)", *Annales historiques de la Révolution française*, 336 (avril-juin 2004), pp. 2-13.

CHECA GODOY, Antonio, *Historia de la prensa andaluza*. Sevilla, Fundación Blas Infante, 1991.

COBBETT, William, *Cobbett's Weekly Political Register. Vol. XVI, from July to December 1809*, London, printed by T.C. Hansard, Peterborough Court, Fleet Street, Published by Richard Bagshaw.

Correio Braziliense ou armazem literario, Londres, Impreso por W. Lewis, 1810.

CROKER, John Wilson, *The Battle of Talavera*, Londres, I. Murray, 1809.

DUFOUR, Gérard, "Une éphémère revue afrancesada: *El Imparcial* de Pedro Estala (Mars-aôût 809)", *El Argonauta Español*, 2 (2005), <http://argonauta.revues.org> (mayo 2014).

DURÁN DE PORRAS, Elías, "De la euforia a la decepción: la prensa inglesa ante el levantamiento español", *El Argonauta Español*, 5 (2008), <http://argonauta.revues.org> (mayo 2014).

FERNÁNDEZ-SANGUINO FERNÁNDEZ, J., *La Batalla en los campos de Talavera de la Reyna a través de la prensa de 1809*, Madrid, Visión Libros, 2012.

GÓMEZ IMAZ, Manuel, *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia 1808-1814*, Renacimiento Editorial, 2008.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Cartas a lord Holland sobre la forma de reunión de las Cortes de Cádiz*. Edición digital en Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003, <http://www.cervantesvirtual.com/> (mayo 2014).

LA PARRA LÓPEZ, Emilio, *La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz*. Edición digital en Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005, <http://www.cervantesvirtual.com/> (mayo 2014).

LARRIBA, E, *El Imparcial o Gazeta política y literaria (21 de marzo de 1809-4 de agosto de 1809)*, CSIC, 2010.

Observaciones sobre los diarios ingleses acerca de la Batalla de Talavera y sus resultados, Editor, s. n., Fecha de pub., s. a. (1809).

PEÑALVER RAMOS, L. F. (coordinador), *Talavera 1809: la Batalla, la Ciudad, sus Gentes*, Ayuntamiento de Talavera de la Reina, Técnicas Gráficas Talavera, 2009.

Politisches Journal: nebst Anzeige von gelehrten und andern Sachen, Hamburg, 1809.

SEOANE, María Cruz y SAIZ, María Dolores, *Cuatro Siglos de Periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*, Alianza Editorial, 2007.

SOLANO RODRÍGUEZ, Remedios, *La influencia de la Guerra de la Independencia en Prusia a través de la prensa y la propaganda: la forja de una imagen sobre España (1808-1815)*. Edición digital en Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000, <http://www.cervantesvirtual.com/> (mayo 2014).

ARCHIVOS Y HEMEROTECAS

Ajuntament de Girona: <http://www.ajuntament.gi/>

Biblioteca Nacional de España: <http://hemerotecadigital.bne.es/>

Biblioteca Nacional de Francia: <http://gallica.bnf.fr/>

Biblioteca Nacional de Portugal: <http://purl.pt/>

Biblioteca Virtual de Andalucía, <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/>

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica: <http://www.prenshistorica.mcu.es/>

BOE- Gaceta de Madrid: <http://www.boe.es/>

British Library: <http://newspapers.bl.uk/>

Galiciana, Biblioteca de Galicia: <http://galiciana.bibliotecadegalicia.xunta.es/>

Hemeroteca Municipal de Madrid: <http://www.madrid.es/>

Leeuwarder Courant, <http://www.archiefleeuwardercourant.nl/>

Penn State University Libraries, <http://digitalnewspapers.libraries.psu.edu/>

The London Gazette, <http://www.gazette-online.co.uk/>

The Times, <http://archive.timesonline.co.uk/>

Universidad de Maryland, <http://www.rc.umd.edu/>

Universidad de las Palmas de Gran Canaria: <http://bdigital.ulpgc.es/>

Wiener Zeitung, <http://www.anno.onb.ac.at/>